



FOLIA HISTORICA
DEL NORDESTE

María Silvia Leoni y María del Mar Solís Carnicer. (Mayo/Agosto, 2024). 50 años de Folia Histórica del Nordeste en la construcción de la historia regional en la Argentina (1974- 2024). *Folia Histórica del Nordeste*, N° 50, pp. 11-31. DOI: <http://dx.doi.org/10.30972/fhn.50507643>

La revista se publica bajo licencia Creative Commons, del tipo Atribución No Comercial. Al ser una revista de acceso abierto, la reproducción, copia, lectura o impresión de los trabajos no tiene costo alguno ni requiere proceso de identificación previa. La publicación por parte de terceros será autorizada por *Folia Histórica del Nordeste* toda vez que se la reconozca debidamente y en forma explícita como lugar de publicación del original.

Folia Histórica del Nordeste solicita sin excepción a los autores una declaración de originalidad de sus trabajos, esperando de este modo su adhesión a normas básicas de ética del trabajo intelectual.

Asimismo, los autores ceden a *Folia Histórica del Nordeste* los derechos de publicidad de sus trabajos, toda vez que hayan sido admitidos como parte de alguno de sus números. Ello no obstante, retienen los derechos de propiedad intelectual y responsabilidad ética así como la posibilidad de dar difusión propia por los medios que consideren. Declara asimismo que no comprende costos a los autores, relativos al envío de sus artículos o a su procesamiento y edición.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)



Contacto:

foliahistorica@gmail.com

<https://iighi.conicet.gov.ar/publicaciones-periodicas/revista-fohia-historica-del-nordeste>

<https://revistas.unne.edu.ar/index.php/fhn>

50 AÑOS DE FOLIA HISTÓRICA DEL NORDESTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA REGIONAL EN LA ARGENTINA (1974- 2024)

*50 years of Folia Histórica del Nordeste in the construction of regional history
in argentina (1974-2024)*

María Silvia Leoni*

<https://orcid.org/0000-0001-5264-2900>

María del Mar Solís Carnicer**

<https://orcid.org/0000-0002-5065-3611>

Resumen

Las revistas académicas dedicadas a la historia regional han cumplido un papel central en la discusión tanto de las formas de hacer historia regional como de las definiciones teóricas de los espacios regionales dentro del campo científico. En este trabajo analizaremos el lugar que se fue construyendo la revista *Folia Histórica del Nordeste*, que se publica ininterrumpidamente desde 1974 en el ámbito del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste y, a partir de 1980, conjuntamente con el Instituto de Investigaciones Geohistóricas —dependiente de CONICET, hasta 2010, y de doble dependencia UNNE- CONICET, a partir de entonces—, ambos con asiento en la ciudad de Resistencia (Chaco-Argentina). Desde la elección de su nombre hasta las políticas editoriales, seguidas a lo largo de estas cinco décadas, denotan las perspectivas que ha ido desarrollando sobre el recorte del espacio regional y sus posibles formas de abordaje. Consideramos que, asimismo, merece evaluarse el impacto que ha ejercido sobre la construcción del campo académico en este espacio.

<Revistas académicas> <Estudios regionales> <Nordeste argentino> <Ciencias Sociales>

Abstract

The academic journals dedicated to regional history have played a central role in discussing the ways of conducting regional history and the theoretical definitions of regional spaces within the scientific field. In this work, we will analyze the place that the journal *Folia Histórica del Nordeste* has been consolidating over time. This journal has been continuously published since 1974 by the *Instituto de Historia* of the *Facultad de Humanidades* of the Universidad Nacional del Nordeste, and from 1980, jointly with the Instituto de Investigaciones Geohistóricas —initially dependent on CONICET until 2010 and subsequently on UNNE and CONICET-. Both institutions are located in the city of Resistencia (Chaco-Argentina). From the choice of its name to the editorial policies followed over these five decades, it reflects the perspectives that have been developed regarding the delineation of the regional space and its analytical approaches. We also believe that it is worth evaluating its impact on the construction of the academic field in this space.

<Academic Journals> <Regional studies> <Northeastern Argentina> <Social sciences>

Recibido: 10/01/2024 // Aceptado: 15/05/2024

* Doctora en Historia por la Universidad del Salvador. Prof. Titular Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. msleoni1@unne.edu.ar

** Doctora en Historia, Investigadora Independiente (IIGHI-Conicet-UNNE) y Profesora Titular en la Facultad de Humanidades de la UNNE. marimarsolis@comunidad.unne.edu.ar

Las revistas académicas y el campo disciplinar

Las revistas académicas, en muchas oportunidades, suelen ser motivo de análisis impulsados por la celebración de aniversarios¹. Precisamente, este es el caso del de Folia Histórica del Nordeste (en adelante FHN) que cumple 50 años. Pero también debe destacarse que las revistas se convirtieron en un objeto de estudio valioso para nuestra disciplina, desde la perspectiva de una historia de la historiografía atenta a las dinámicas relativas a los procesos de producción, circulación y recepción del saber histórico especializado. Se ha subrayado su aporte a la profesionalización de la historia, dentro del marco de movimientos intelectuales, culturales y políticos más amplios. La revista especializada ha sido caracterizada como un canal de comunicación formal, público y ordenado al que se le reconocen tres funciones básicas: registro oficial de la ciencia, medio para difundir información e institución social que confiere prestigio y recompensas (Romanos de Tiratel, 2004, pp. 182-183).

Como señala Marín Gelabert (2001, p. 213), “las publicaciones periódicas son, además de un órgano de expresión institucional, una de las herramientas básicas del trabajo del historiador”. A través de ellas se puede reconstruir parte de la historia de quienes las hicieron posible convirtiéndose muchas veces en espejos que reflejan la evolución de las ciencias y de las diversas disciplinas especializadas. Las revistas académicas de historia responden a un formato de comunicación del siglo XIX que seguimos utilizando en el siglo XXI. Según Piqueras (2013), las revistas académicas pueden ser una expresión orgánica del momento y de la especialidad que reclama su atención, como veremos que ocurre acabadamente en este caso. “En torno a ellas se establecieron las pautas que definían una práctica científica frente a la mera erudición (...). En sus páginas se lanzaron los manifiestos que renovarían la disciplina y le otorgarían mayoría de edad en el siglo XX, se difundieron técnicas de análisis y se dieron a conocer artículos que establecían tendencia” (p. 155). Quienes han realizado una periodización del desarrollo de las revistas históricas en Iberoamérica, determinan que, a partir de los 70, la actividad de los historiadores creció en sentido extensivo, con la multiplicación de los motivos de estudio y la aparición de nuevos territorios de indagación; y avanzó en el plano intensivo, con una decidida especialización. Las nuevas revistas se dedicaron entonces a campos muy específicos (Piqueras, 2013). En Argentina se reprodujo este proceso, pero en el marco de una profesionalización que se daría con el retorno a la democracia, a partir de 1983.

Algunas revistas históricas han recibido atención como objeto de estudio en los últimos años y han merecido algunos análisis significativos. Se han realizado estudios sobre revistas individuales, así como sobre la producción académica de un periodo o sobre

¹ Constituyen interesantes ejemplos el coloquio “Nuevos Mundos Aniversario 2010” y el Encuentro Internacional: “El Papel de las Revistas de Historia en la Consolidación de la Disciplina Histórica en Iberoamérica”, realizado con motivo de la celebración de los cincuenta años del *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* (1963-2013), que derivaron en la publicación de dossiers por parte de las revistas. Asimismo, han aparecido análisis de la evolución de revistas de historia en Argentina publicados en sus respectivos aniversarios, como los de Aelo (2001), Cattaruzza (2021) y Djenderedjian (2022) sobre el *Boletín* del Ravignani; Santilli (2022) sobre *Quinto Sol*.

las revistas dedicadas a una determinada temática (historia política, por ejemplo). Las revistas de historia regional no han merecido un análisis particular, excepto en un artículo de Noemí Girbal-Blacha (2011), con breves referencias. Para Girbal-Blacha, las revistas que editan los centros de investigación regionales, “han respondido —y hoy lo hacen de modo más cercano a las implicancias de la globalización— de modo coherente para tratar de hacer visibles a sus espacios territoriales construidos socialmente. Sus investigaciones científicas suelen referir a ellos, a sus problemas, necesidades, características, actores y redes sociales” (p. 70). Consideramos que el caso de FHN, por su antigüedad y trayectoria, merece una especial atención.

Nos proponemos identificar las condiciones político-culturales que rodean su aparición, la estructura y los objetivos que adopta, la agenda de investigaciones que ha seguido en sus publicaciones a lo largo de estos 50 años y las transformaciones que fue sufriendo, con la finalidad de determinar su aporte a la definición de la historia regional del Nordeste y su inserción en el espacio historiográfico nacional. Realizamos un análisis cuantitativo, teniendo en cuenta las dificultades que señala Cattaruzza para su implementación: la construcción de categorías y grillas adecuadas y lo incierta que muchas veces resulta la ubicación de un artículo en alguno de los casilleros. Asimismo, se suman las pequeñas decisiones que deben tomarse para recoger los datos, cuyos fundamentos no pueden ser más que cualitativos; así ocurre, entre otras, con la decisión de tener o no en cuenta los artículos que componen cada dossier y los números especiales, por ejemplo (Cattaruzza, 2021). No obstante, consideramos que, a los fines de este trabajo, el análisis cuantitativo resulta revelador de las derivas de la historia regional en el Nordeste argentino.

El desarrollo de la Historia Regional en Argentina y el Nordeste

En las últimas décadas del siglo XX, surgió una potente historiografía regional latinoamericana, que ha manifestado profundidad de sus enfoques y riqueza en sus resultados, lo mismo que variedad en los instrumentos y los modos de aproximación analíticos y técnicos que ha creado y desarrollado. Bajo la influencia de las corrientes historiográficas mundiales, los estudios regionales latinoamericanos presentan una flexibilización de los modelos. El aporte de la historiografía marxista, de la microhistoria italiana, en la línea de Giovanni Levi, el de la historia ambiental, resultan significativos, aunque no con las mismas características en los distintos países. A la renovación de los estudios regionales han contribuido diferentes disciplinas sociales como la economía, la demografía y la sociología. Por su parte, la producción historiográfica de la región del Nordeste argentino —espacio donde se asentará la FHN— tuvo un escaso desarrollo hasta las últimas décadas del siglo XX. Los historiadores, sin contar con inserción institucional ni formación específica, fueron figuras aisladas, con recorridos diferentes, pero que, no obstante, contaron con un importante capital simbólico y ocuparon lugares centrales en la vida cultural y —también política— de estos espacios.

El hoy llamado Nordeste argentino (provincias de Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones) corresponde a un espacio de tardía incorporación al estado nacional —exceptuando el caso de la provincia de Corrientes—. La mayor parte de su superficie se

anexó al estado nacional a fines del siglo XIX bajo el estatus de territorios nacionales, con todas las diferenciaciones y restricciones políticas que ello suponía para sus habitantes. Recién al promediar el siglo XX, Chaco, Formosa y Misiones adquirieron el rango de provincias argentinas. El Nordeste no ha sido, por lo tanto, un espacio ni histórica ni geográficamente homogéneo; probablemente, su característica común es su situación periférica con respecto al centro establecido en Buenos Aires. Así, se advierten procesos diferenciados que tuvieron asiento en cada una de las provincias/regiones que hoy lo componen. Las particulares concepciones en torno a la hoy llamada «región Nordeste» condujeron a delinear sus propios límites y a buscar sus raíces históricas en diferentes momentos y circunstancias. De allí que se definieran distintas configuraciones de este espacio (o sus subespacios) bajo denominaciones tales como «región misionera», «región chaqueña», «Litoral argentino», «Mesopotamia» (Leoni y Solís Carnicer, 2018).

Al momento de creación de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE) en 1957, un debate que se planteó entonces, debido a los procesos de regionalización de la Argentina, fue el de la existencia de tal región². La definición de una región Nordeste llevaría a revisar la construcción del pasado para plantear las posibilidades de una historia nordestina. Los profesores de historia que arribaron a Resistencia desde Buenos Aires y Entre Ríos, para encarar la organización de los estudios universitarios, desarrollaron sus planes y sus investigaciones en este contexto. Al analizar el campo intelectual conformado en la segunda mitad del siglo XX en torno a la UNNE, advertimos el dilema que debió enfrentar, al buscar los fundamentos de los estudios regionales *nordestinos* frente a la comprobación, a través de estos mismos estudios históricos y geográficos, de la existencia meramente programática de la región (Leoni, 2015). Jaquet señala que, para dotarla de existencia, la región Nordeste precisaba de una historia que la fundara y fundiera en rasgos específicos. Así surgiría una historiografía de construcción nordestina que “debió hilvanar los retazos de las historias de cada provincia para sustentar la existencia de una región Nordeste que resultaba ser bastante inédita y reciente” (Jaquet, 2002, p. 52). Estas serían las bases de lo que denomina *historiografía nordestina*, que permitía conferir un pasado común a la nueva región, más allá de las irresolubles dificultades teóricas y metodológicas que planteara su estudio.

El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) creó en 1969 el Programa de Estudios Regionales (PER) y la Comisión Regional NEA de Ciencia y Técnica, en consonancia con una política que privilegiaba el desarrollo científico y tecnológico en el interior del país a través de una división en regiones. El Programa de Estudios Regionales se proponía “dar inicio a los estudios regionales en la Argentina desde una perspectiva interdisciplinaria”, auspiciado por organismos nacionales de Argentina y Paraguay, ligados al Programa “Impacto de las Grandes Obras Hidroeléctricas del Río Paraná sobre el sur del Paraguay y Nordeste de la Argentina” co-auspiciado por el Consejo

² En 1967, por un decreto del gobierno de facto de Juan Carlos Onganía, se estableció la división de la Argentina en ocho regiones. La formulación definitiva de la región Nordeste formó parte de ese proceso de regionalización. Según el decreto, el NEA abarcaba un amplio territorio que incluía a las provincias de Chaco, Corrientes, Misiones y Formosa y los departamentos de Vera, General Obligado y Nueve de Julio ubicados al norte de la provincia de Santa Fe.

Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina y el Consejo Nacional de Progreso Social de Paraguay (Espíndola, 1976). El Programa editó la *Revista de Estudios Regionales* (1976-1978). En su presentación, afirmaba que se proponía “dar inicio a los estudios regionales en la Argentina desde una perspectiva interdisciplinaria [...] y ofrecer un panorama lo más completo posible del Nordeste” (Espíndola, 1976). A través de la publicación de la revista y posteriormente de la *Colección Estudios Regionales* (1978-1982), investigadores de las diversas disciplinas sociales y humanas pudieron difundir los resultados de sus investigaciones y reflexionar sobre la posibilidad de existencia de una región NEA.

Por su parte, el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades fue creado en 1968 bajo el impulso de Ernesto Maeder³. Podemos distinguir en la vida del Instituto una etapa inicial, que se extiende hasta 1973, en la cual se produjo la organización y consolidación del mismo, se estableció su estructura, se lo dotó de los elementos de trabajo indispensables, tanto bibliográficos como técnicos. Las tareas que se realizaron fueron la catalogación de publicaciones, la elaboración de una cronología histórica argentina y americana, la confección de listas de funcionarios de la Argentina entre 1500-1970 y de índices de revistas. Así, se editaron los índices de las Revistas de Buenos Aires, del Paraná, del Río de la Plata y la Biblioteca, entre otros. En 1969 se estableció el plan de publicaciones del Instituto de Historia que comprendía la edición de separatas y folletos considerados necesarios para el trabajo docente; también la edición de fuentes para la historia regional, la revista *Nordeste* y monografías independientes.

Una segunda etapa se inicia a partir de 1973, con la labor crítica, elaboración y síntesis del material acumulado, para realizar una historia del Nordeste. Se efectuaron entonces nuevas tareas de relevamiento documental, ediciones de fuentes y publicación de monografías sobre temas que se consideraron en condiciones heurísticas de ser abordados. El plan de tareas comprendía la búsqueda de material en archivos nacionales y provinciales y la elaboración de una bibliografía sobre Chaco, Corrientes, Formosa y Misiones. En ese proyecto de escribir la historia del NEA, se presentaron dificultades por la falta de monografías de base, sobre todo, para el período contemporáneo. La labor de extensión consistió en cursos y conferencias sobre variados temas históricos. Como se observa, los lineamientos de acción del Instituto respondían a los que en su momento orientaran la labor del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, bajo la dirección de Emilio Ravignani. Según sus propias palabras, cuando se radicó en la ciudad de Resistencia, Ernesto Maeder (Especialización UNNE, 2013) no se encontró con una historia regional, sino con historias provinciales, lo que se justificaba en la asincronía de la constitución histórica de los distintos espacios que componen la región. Encaró entonces los esfuerzos por llevarla a cabo siguiendo el modelo de historia regional de *Annales* que entonces se desarrollaba en Francia, que combinaba “las estructuras de Braudel, la coyuntura de Labrousse y la nueva demografía histórica” (Burke, 1993, p. 62).

³ Ernesto Maeder (Buenos Aires, 1931-Resistencia, 2015). Profesor de Historia, en 1958 se radicó en Resistencia, para desempeñarse en la Universidad recientemente creada. Fue decano de la Facultad de Humanidades (1964-1968) y rector de la Universidad Nacional del Nordeste. (1969-1970).

En 1979 y como resultado de un convenio firmado entre el CONICET y Fundación para el desarrollo del Nordeste (FUNDANORD), se creó el “Instituto de Investigaciones Geohistóricas” (IIGHI) nombre que evidencia la perspectiva adoptada por el mismo Maeder, quien fue designado como su director. El IIGHI se instaló originalmente en las afueras de la ciudad de Corrientes y en 1983 su sede se trasladó a Resistencia, Chaco. Según Rojas (2021), en su creación confluyeron el interés de CONICET por promover la historia regional y las investigaciones preexistentes de distintos equipos de trabajo de la UNNE. Señala Maeder en sus Memorias: “En todo este tiempo fui acariciando la idea de alcanzar un sitio de estudio ajeno a los combates y la desgastante politización en que se había sumido la universidad”. La edición conjunta de FHN entre el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la UNNE y el IIGHI materializó la voluntad de acercamiento y colaboración mutua entre ambas instituciones (Maeder, 2012, p. 244).

La Folia Histórica del Nordeste: el camino hacia la profesionalización

Las revistas científicas de América Latina se originan mayoritariamente al interior de las universidades, con un carácter público y estatal de financiamiento, basado en la concepción del conocimiento científico como bien común (Deroy Dominguez, 2022). La razón principal de existencia de las revistas académicas no es ajena a la de las instituciones que las respaldan y, según los objetivos de fundación promulgados generalmente en los primeros números de sus entregas, se constituyen además en testimonio y medio de divulgación de la actividad intelectual de la comunidad universitaria. Una revista surge siempre como un proyecto que debe contar con una política editorial, formas de trabajo definidas, un tipo de identidad; tener muy claro cuál es la intención de publicarla. En cuanto al primer número, el origen, aun siendo problemático para el historiador, instituye la razón de las acciones que vendrán luego.

FHN surge como órgano de difusión del Programa de Investigaciones sobre el Desarrollo histórico del Nordeste Argentino, de la UNNE, abierto a “investigaciones independientes que se interesen y participen del mismo objetivo de trabajo”. Ahora bien, en la Presentación se aclara que “Ello no implica renunciar a un ámbito más dilatado y universal, sino prestar atención preferentemente a los distintos problemas que interesan a la región y que requieren el estudio y la profundización debida”. Señala que su temática es la historia regional “en sentido amplio”, pero que se daría especial atención a los problemas que interesan a la región NEA (FHN, n° 1, p. 3-4). Si bien aquí no se precisa el recorte regional, más tarde, en la *Revista de Estudios Regionales*, Maeder publicó una “Breve historia del Nordeste Argentino en su relación con Paraguay y Río Grande do Sul” (1977), que constituye una de las primeras formulaciones de la región histórica del Nordeste que, además de las provincias argentinas, debía incluir necesariamente Paraguay y sur de Brasil, espacio geográfico amplio que fuera escenario de las misiones de guaraníes. Como se observa, la delimitación de la región responde a una concepción de región histórica que hunde sus raíces en la época colonial y en el recorte del mundo jesuítico.

A los objetivos académicos, la revista sumaría el de contribuir a “la afirmación de una clara conciencia regional” (FHN, n° 1, p. 4), en consonancia con el proceso de regionalización del Nordeste, en el que se enmarca tanto la acción de la Universidad como de los organismos de investigación que surgen en esos años. FHN se destaca por su continuidad, ya que se publica en forma regular desde el año 1974 y porque ha sido la primera revista académica dedicada a la historia regional aparecida en Argentina. Sus primeros tres números fueron editados por el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la UNNE. A partir del cuarto, en el año 1980, el IIGHI se integra al trabajo de edición y adquiere un papel protagónico en la misma, pues pasará a ser dirigida por los sucesivos directores del IIGHI. A lo largo de sus 50 años de existencia, FHN ha pasado por importantes transformaciones que van desde el formato de su publicación, su periodicidad, las temáticas y/o disciplinas que aborda, su organización interna, entre otros. Cambios que se vinculan, por un lado, con los requisitos de calidad que se han ido imponiendo en las revistas científicas y, por otro, con las nuevas perspectivas en los estudios sobre los espacios subnacionales.

En cuanto al formato de su publicación, pueden distinguirse distintos momentos. Hasta el número 24 se publicó en formato papel y a partir del número 25 (2016) se inició la edición digital. Esto se debió a un proceso de cambios editoriales producidos a partir del año 2014, cuando FHN ingresó al Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET y fue incorporada al Portal de SciELO Argentina (en el cual están incluidos desde el número 22 en adelante) empezando a ser administrada a través del Open Journal Systems, convirtiéndose en una revista en línea de acceso abierto⁴. FHN, además, está indexada en Latindex catálogo 2.0 con 37 características cumplidas y está disponible en importantes Bases de Datos en Ciencias Sociales y Humanas⁵. Hasta el número 19, la Dirección de impresiones de la UNNE fue la encargada de imprimirla, a partir del número 20 hasta su conversión en una revista digital de acceso abierto, esta tarea la realizó la Dirección de impresiones del IIGHI. En cuanto al diseño, hasta el número 19, la tapa de la revista llevaba una imagen de las ruinas jesuíticas de San Ignacio (Misiones), solo con cambios de color de número a número. A partir del número 20, se modificó el diseño de tapa con la incorporación de fotografías de diferentes actividades y grupos sociales vinculados con la región NEA y finalmente, a partir del número 37 se quitaron las imágenes de tapa reemplazándolas por el logo de la revista y el uso de diferentes colores para cada número.

⁴ Los números que van desde el 16 en adelante están accesibles a través de la web y en estos momentos se encuentra en desarrollo un proyecto de digitalización de los 15 primeros números.

⁵ Además, integra numerosas bases de datos de revistas académicas como Latbook. Directory of Open Acces Journals (DOAJ); Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico (REDIB); Matriz de Información para el Análisis de Revistas (MIAR); Red Latinoamericana de Revistas (LatinRev); European Reference Index for the Humanities and the Social Sciences (ERIH PLUS). UNIRED; Handbook of Latin American Studies, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID); Online Catalogs of Library of Congress, University of California, University of Texas, University of Florida, University of Berkeley, University of Pittsburgh.

ARTÍCULOS

Leoni y Solís Carnicer. 50 años de Folia Histórica del Nordeste en la construcción de la historia regional en la...

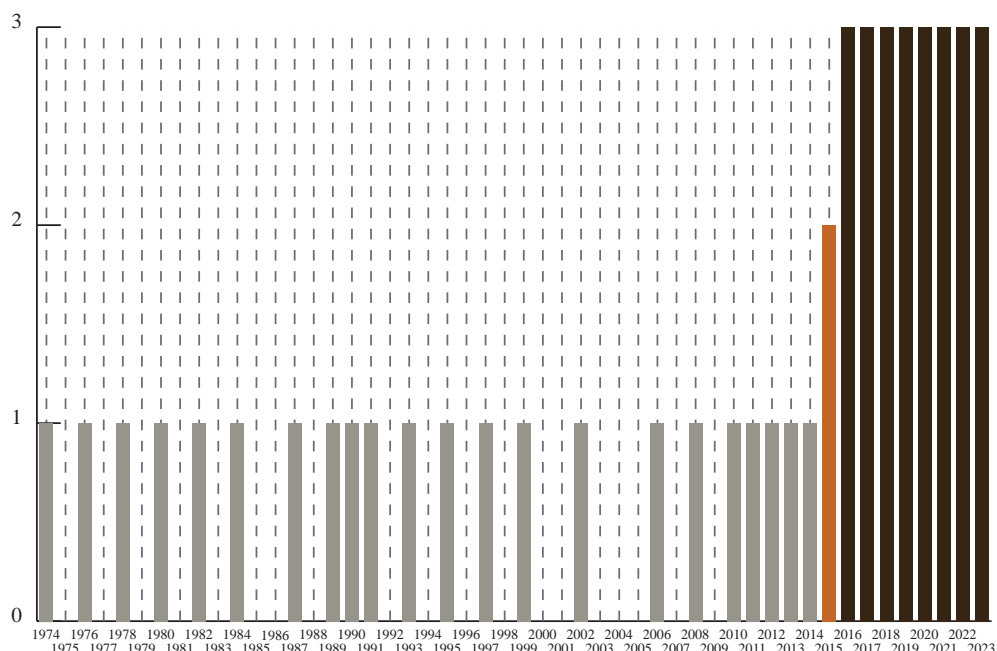
Figura 1. Tapas de la Folia Histórica del Nordeste



En sus inicios, se pensó como una revista de periodicidad anual, pero a lo largo de su trayectoria la periodicidad fue bastante irregular. A raíz de las normativas establecidas por el Núcleo Básico de Revistas Científicas, la revista publica tres números anuales en formato digital. Según se observa en el gráfico 1, hasta diciembre de 2023, se publicaron 48 números; hasta el número 14, se publicó un número cada dos años, siendo los números 7 y 8 correspondientes a los bienios 1986-1987 y 1988-1989, respectivamente. En 1990 y 1991, se publicaron dos números y, a partir de 1993, se volvió a la periodicidad bianual hasta el número 15 que salió en 1999, luego de tres años de ausencia, debido a las dificultades financieras que se plantearon en aquel momento. En 2002, se publicó un nuevo número bianual y luego se produjo otro hiato hasta 2006 en que salió el número 16. Desde 2006 hasta 2010, se volvieron a publicar números bianuales hasta que, a partir del número 18, publicado en 2010, se pudo regularizar la edición, que ya no se interrumpió. En 2015 se publicaron dos números y, a partir de 2016, se inició la publicación de tres números anuales.

Las secciones de la revista también fueron cambiando, siendo las dedicadas a los “Artículos libres”, “Notas y Documentos” y “Reseñas Bibliográficas” las que han permanecido desde sus inicios. A partir del número 22 (2014), se incorporó la sección de “Dossiers” que permitió diversificar y ampliar las temáticas. Hasta el número 24 (2015), contaba con una sección denominada “Bibliografía”, en la que se listaban los trabajos recientemente publicados vinculados con los temas de interés para la revista. En los tres primeros números se incluyó una sección denominada “Archivos” en la que se publicaron descripciones de diferentes archivos de la región; dicha sección, si bien había sido pensada como permanente —según se explicita en la presentación de la revista—, dejó de aparecer a partir del número 4.

Gráfico 1. Periodicidad de Folia Histórica del Nordeste (1974-2022)



Fuente: elaboración propia.

A lo largo de su historia, la revista tuvo cinco directores, en primer término, quien fuera su fundador, Ernesto Maeder, quien se desempeñó al frente de la revista por 32 años (1974-2008). A él lo sucedieron Norma Meichtry (2008-2011), María Silvia Leoni (2011-2016), Mariana Giordano (2016-2020) y María Laura Salinas (2020-sigue). Todos ellos fueron directores del IIGHI y asumieron la dirección de la revista junto con la dirección del Instituto. En diferentes momentos también contó con subdirectores, María Silvia Leoni y Hugo Beck (2010-2011), María Gabriela Quiñonez (2014-2016) y María del Mar Solís Carnicer (2023-sigue), ocupando dicho lugar los directores del Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades de la UNNE. Desde el número 18 de 2010, se incorporó la figura del Editor General ocupando ese lugar María del Mar Solís Carnicer (2010-2012), María Laura Salinas (2013-2018), Raúl Eduardo González (2018-2021) y Fátima Valenzuela (2021-sigue).

Desde el número 12 (1995), se incorporó un Comité Editorial que, hasta el número 19 (2011), estuvo integrado por miembros de los institutos editores de la revista y, a partir del número 20 (2012), se conformó dicho comité con importantes referentes ajenos a dichas instituciones de acuerdo con las exigencias de los organismos indexadores de las revistas académicas. A partir de ese mismo número se agregó un equipo editor constituido, éste sí, por integrantes de las instituciones editoras. Desde el número 18 (2010) y a partir de la dirección de Norma Meichtry, se incorporó un Comité Académico compuesto por importantes referentes de las Ciencias Sociales

y Humanas de la Argentina y del extranjero y se empezó de manera sistemática el proceso de evaluación por pares de todos los artículos (*peer review*) avanzando sobre su profesionalización y en la búsqueda de mejorar su calidad académica.

Autores y temas: 50 años de recorrido de la historia regional del nordeste

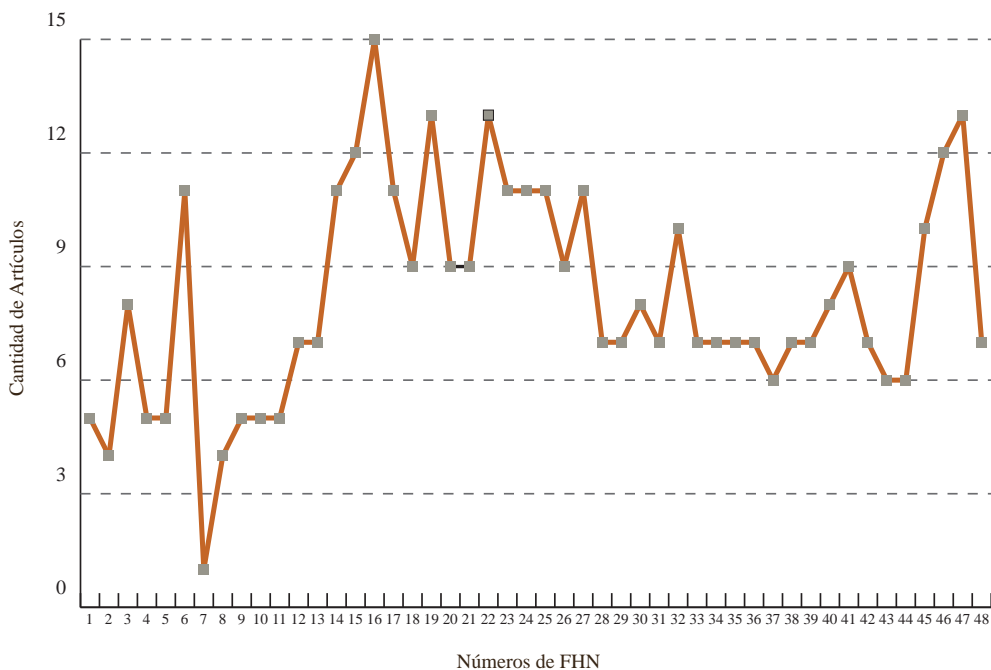
En los 48 números ya aparecidos se publicaron un total de 402 artículos⁶ casi en su totalidad en español y solo cinco en portugués. La cantidad de trabajos publicados fue variando a lo largo de su historia. Debe considerarse que inicialmente se incluyeron investigaciones de variada envergadura; así, se publicaron dos tesis doctorales: “Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento”, de Alfredo Bolsi, en el número 7 y “La Nueva Escuela Histórica (1905-1947), de María Cristina de Pompert de Valenzuela, en el número 10. Por otro lado, el número 3 estuvo dedicado mayoritariamente al centenario de la ciudad de Resistencia (1978), por lo que incluyó una producción que era resultado de un seminario de historia regional referente al tema.

El primer número contó con cinco artículos, siendo el número 16 el que incluyó la mayor cantidad con quince trabajos. En ese caso, se debió a la publicación de las presentaciones del *Primer Simposio sobre el estado actual del conocimiento antropológico del Gran Chaco Meridional*, realizado en el IIGHI junto con el Encuentro de Geohistoria Regional, en octubre de 2002. A partir de allí, se manifiesta más claramente el vínculo entre dicho evento académico y la revista, en la cual fueron apareciendo trabajos antes presentados como ponencias, más allá de que las actas de dichos encuentros se han ido publicando regularmente de manera independiente. En el gráfico 2 puede observarse la evolución de la cantidad de publicaciones de cada uno de los números. Si se considera que en los últimos años la revista ha aumentado su periodicidad (3 números por año), estos datos resultan aún más significativos pues reflejan un crecimiento muy considerable de la producción.

A lo largo de su existencia, colaboraron en la revista más de 510 autores, el 52% de ellos mujeres, la mayoría argentinos (92%), pero también algunos extranjeros (8%) como se observa en el gráfico 3. En el caso de los extranjeros, publicaron investigadores brasileños, uruguayos, paraguayos, chilenos, mexicanos, peruanos, alemanes, franceses, españoles y estadounidenses tal como aparece en el gráfico 4. Solo 55 de estos autores publicaron más de un artículo en la revista a lo largo de estos 50 años. De estos datos se desprende que FHN ha sido un espacio académico plural, que ha buscado integrar a un número significativo de investigadores e investigadoras.

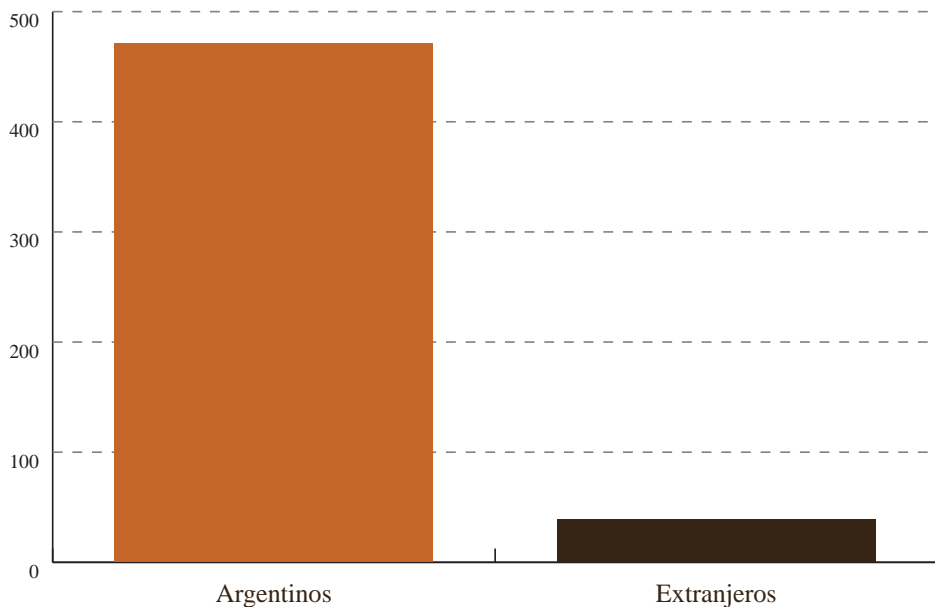
⁶ Se sumaron en ese total los artículos científicos libres, los incluidos en Dossiers y las Notas y Documentos. No se sumaron las reseñas u otras publicaciones.

Gráfico 2. Cantidad de artículos publicados desde el Número 1 al 47 de Folia Histórica del Nordeste



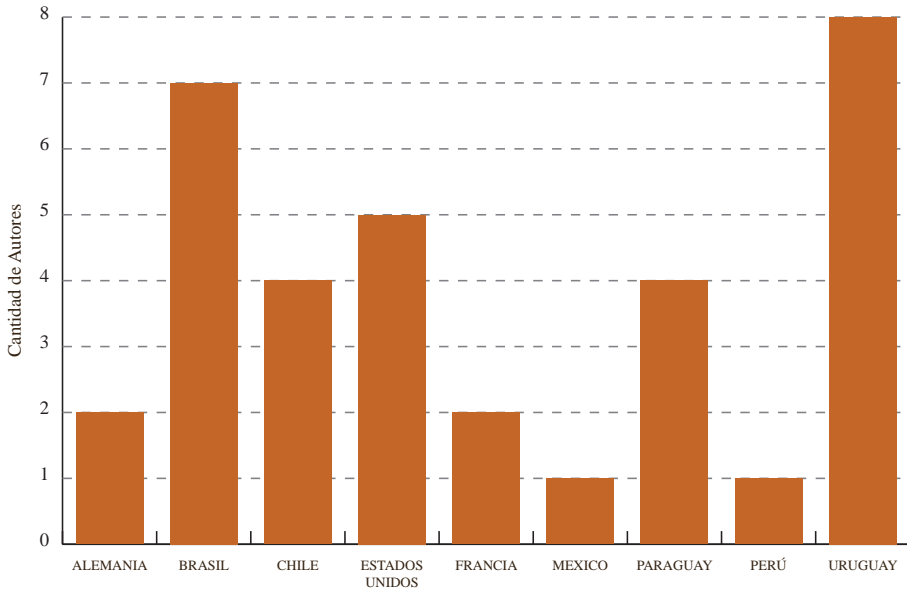
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 3. Nacionalidad de los autores en FHN



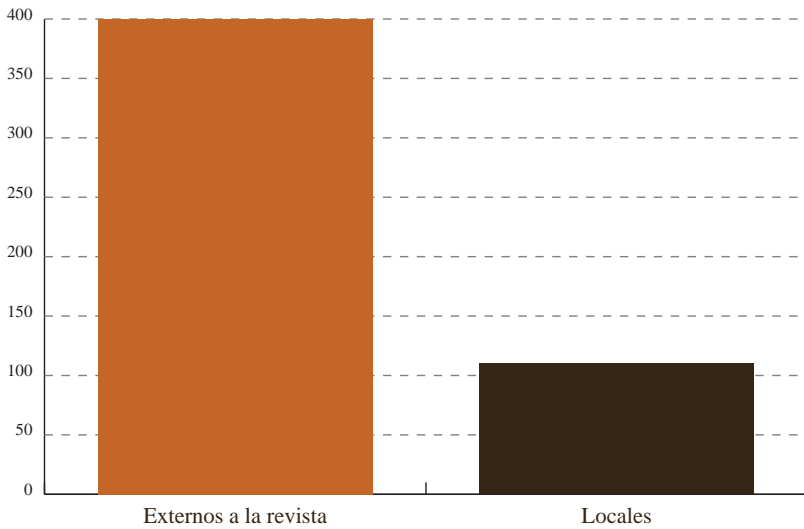
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 4. Nacionalidad de los autores extranjero



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 5. Inserción institucional de los autores



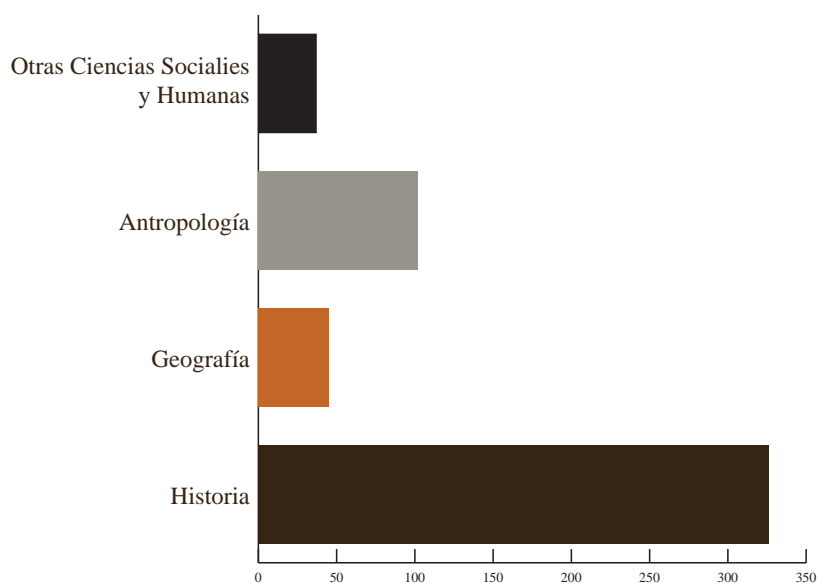
Fuente: elaboración propia.

El 78 % de los autores que publicaron en FHN son externos a las instituciones editoras como aparece representado en el gráfico 5. En los cuatro primeros números de la revista, únicamente lo hicieron autores vinculados con las dos instituciones editoras,

dados los objetivos de la publicación, pero a partir del número 5 (1982) esto empezó a modificarse, cuando se incluyó un artículo de un autor alemán. A partir del número 6 (1984) la cantidad de autores externos a la revista fue aumentando progresivamente y, a partir del número 18 (2010), el número de autores externos superó ampliamente al de los locales que cada vez más esporádicamente aparecen en ella.

Como se mencionó más arriba, FHN se planteó desde sus inicios como una revista de historia regional. En el primer número se publicaron los artículos “El proceso histórico y los caracteres demográficos y socioeconómicos de la ciudad de Resistencia”, de E. Bruniard y A. Bolsi, y “La formación territorial y económica de Corrientes (1588-1750)”, de Maeder, investigaciones centrales de los tres referentes de la historia y la geografía de la Facultad de Humanidades y que darían su orientación inicial a la revista. Sin embargo, a lo largo de su trayectoria fue incorporando otras disciplinas. De todas maneras, la Historia siguió siendo la más representada. El 73 % de sus artículos corresponden a dicha disciplina, seguida por la Antropología (13 %), la Geografía (8 %) y en menor medida otras como la Lingüística, la Filosofía o los Estudios Culturales (6 %).

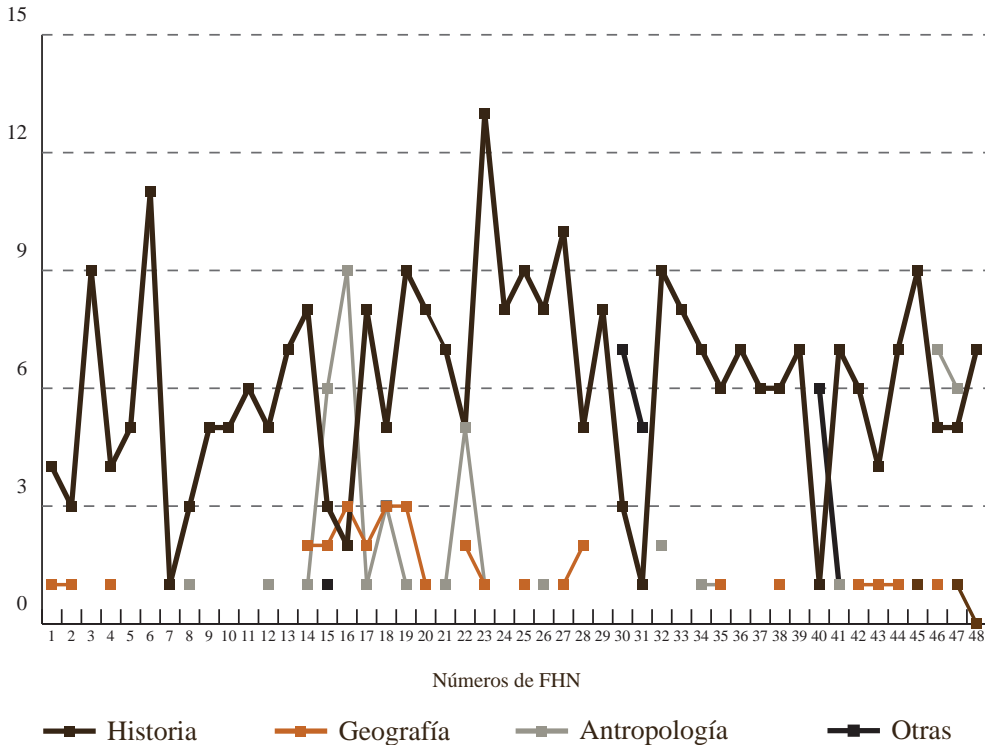
Gráfico 6. Temáticas de los artículos de la revista



Fuente: elaboración propia.

Si se analiza la evolución en el tiempo de los campos disciplinares trabajadas en la revista, como puede verse en el Gráfico 7, la Historia está presente en prácticamente todos los números desde sus inicios. A partir del número 14, la diversificación empieza a ser mayor con la incorporación de la Antropología. Otras disciplinas de las ciencias sociales y humanas (como la Lingüística, la Filosofía, los estudios culturales o de la comunicación) aparecen a partir del número 22, coincidentemente con la incorporación de dossiers.

Gráfico 7. Evolución de las temáticas de la revista



Fuente: elaboración propia.

En cuanto a los dossiers podemos señalar que, hasta el número 48, se publicaron dieciséis, siendo el número 22 de la revista, el primero en incluirlos. Los temas abordados en cada uno de ellos son muy variados como puede observarse en la Tabla 1. La incorporación de dossiers habilitó la publicación de una mayor cantidad de artículos, amplió la variedad temática y disciplinar de la revista y extendió las redes académicas ya que la mayor parte de sus coordinadores son externos a las instituciones editoras.

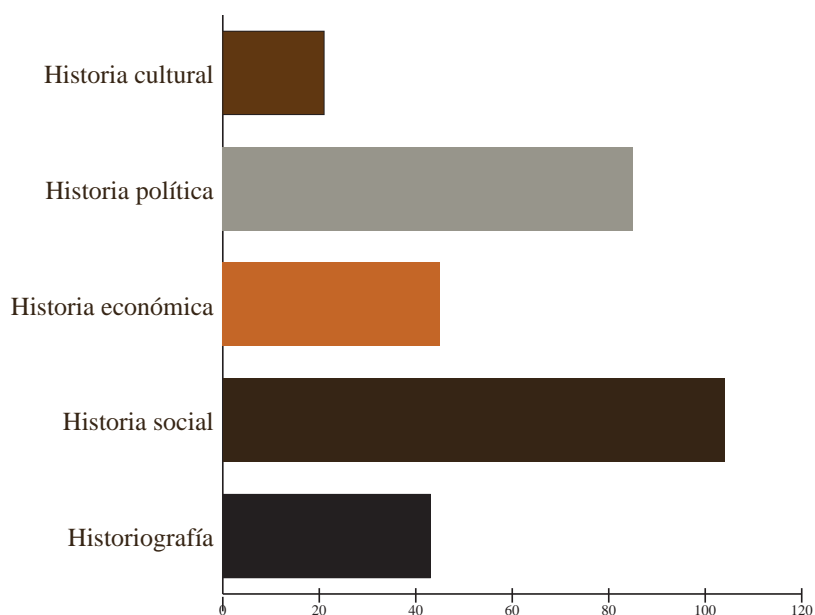
Al ser los trabajos históricos los más publicados en la revista, consideramos relevante indagar sobre las diferentes áreas en las cuales estos estudios se insertan. Sabiendo de las limitaciones de toda clasificación, tomamos como referencia para este análisis las áreas más tradicionales de la disciplina: Historia Política, Historia Social, Historia Cultural, Historia Económica e Historia de la Historiografía. Según puede apreciarse en la Figura 10, la mayor cantidad de los trabajos publicados en FHN se refieren a la Historia Social (36 %), seguida por la Historia Política (28 %), la Historia Económica (15 %), la Historia de la Historiografía (14 %) y la Historia Cultural (7 %).

Tabla 1. Dossiers publicados en la revista

n.º	Título del Dossier	Coordinadores
22	Nuevas Perspectivas en Arqueología Chaqueña	Guillermo Lamenza, Horacio Calandra y Susana Salceda
23	La Historia de la Iglesia Católica en Argentina: Un campo historiográfico que crece	Valentina Ayrolo y María Elena Barral
24	150 años de la Guerra del Paraguay: Nuevos enfoques teóricos y perspectivas Historiográficas	Liliana Brezzo
25	150 años de la Guerra del Paraguay: Nuevos enfoques teóricos y perspectivas Historiográficas	Liliana Brezzo
26	Desigualdad, distribución y nivel de vida en el siglo XIX coordinado por	Daniel Santilli
27	El 'Deber Ser' en la oratoria sagrada rioplatense (siglos XVIII Y XIX)	Silvano G. A. Benito Moya
29	La peronización de universitarios en los años sesenta y setenta	Nicolás Dip
30	Audiovisual y región: Reflexiones interdisciplinarias	Víctor Arancibia y Cleopatra Barrios
31	Audiovisual y región: Reflexiones interdisciplinarias	Víctor Arancibia y Cleopatra Barrios
32	Perspectivas sobre la violencia política en la historia reciente de América Latina: Aspectos historiográficos, teóricos, metodológicos y estudios de casos	Danny Gonzalo Monsálvez Araneda
33	Formas de desigualdad social en una sociedad en transformación. Córdoba (Argentina) a comienzos del siglo XX	Beatriz Inés Moreyra
40	Reflexiones en torno a cine y región: El cine argentino desde una perspectiva local	Ana Laura Lusnich y Alicia Aisemberg
44	Abordajes de las historiografías provinciales en Argentina	Marta Philp y María Silvia Leoni
45	Violencia estatal, memorias y espacios archivo, imagen y cartografía para un campo en construcción	Carlos Salamanca Villamizar
46	Nuevas contribuciones a la arqueología del Nordeste	Guillermo N. Lamenza, María Laura Salinas y Graciela Guarino
47	Nuevas contribuciones a la arqueología del Nordeste	Guillermo N. Lamenza, María Laura Salinas y Graciela Guarino

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 8. Temáticas de los trabajos de Historia publicados en FHN



Fuente: elaboración propia.

La línea de los trabajos aparecidos en los tres primeros números, propias de lo que se venía desarrollando en los Institutos de Historia y de Geografía, se inserta en la historia económica y social del NEA, con especial foco en el proceso de poblamiento. Si analizamos la evolución de los artículos históricos a lo largo de los números de la revista (Gráfico 9), vemos un importante crecimiento de la Historia Política a partir del número 20 y un leve retroceso de la Historia Social. Las demás áreas se mantienen en un nivel casi invariable a lo largo del tiempo.

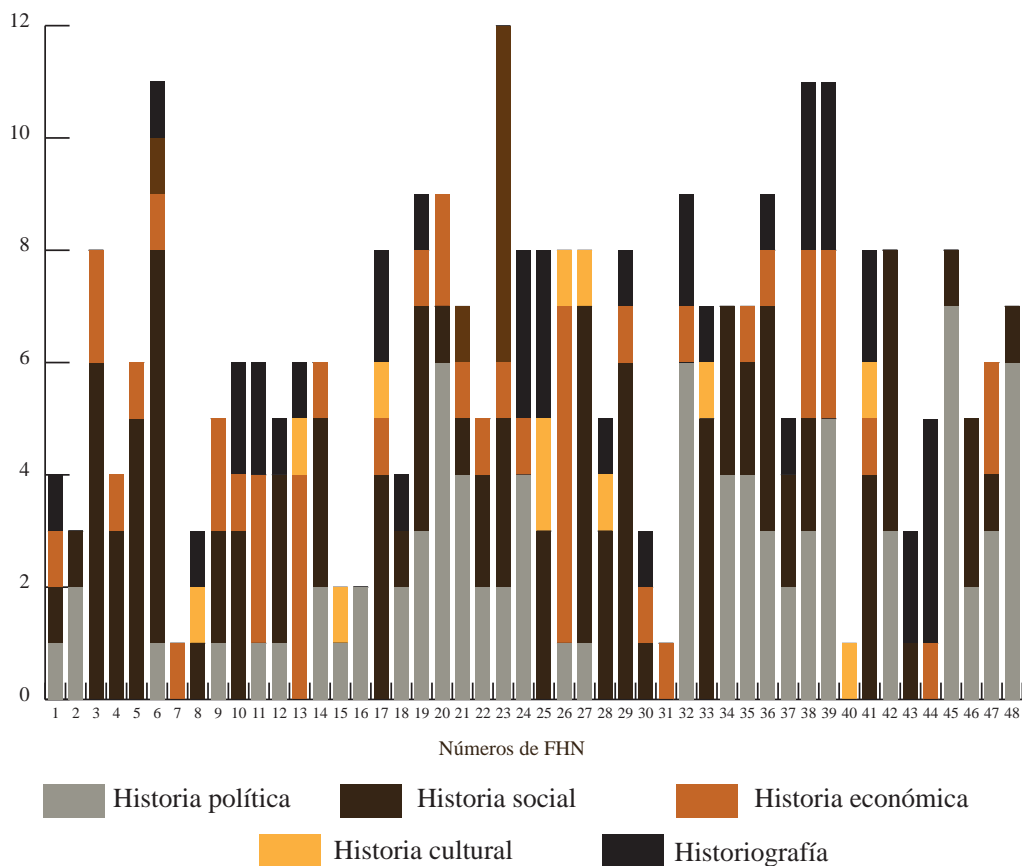
En cuanto al espacio geográfico, la mayor parte de los trabajos (48 %) corresponden a la región NEA, aunque entendida en un sentido amplio —ya formulado por Maeder— que incluye, de acuerdo con los temas abordados, a Paraguay, sur de Brasil o Bolivia. Además de los artículos que analizan los diversos aspectos de la historia regional del NEA, son también significativos aquellos que reflexionan sobre ella en sus aspectos teóricos y metodológicos. En este sentido, resulta evidente la vinculación con la Especialización en Historia Regional de la Facultad de Humanidades de la UNNE que empezó a dictarse en 2011. En varios números de la revista se incluyeron aportes de miembros del cuerpo académico de la carrera e importantes referentes de los estudios regionales en el país cuyas colaboraciones contribuyeron a la reflexión sobre la construcción de la historia regional.⁷

De las cuatro provincias del NEA, la del Chaco es la que ha recibido mayor atención (54 %), seguida por Misiones y Corrientes (20 % cada una) y Formosa (6 %).

⁷ En el número 24, por ejemplo, se publicaron las conferencias que habían dictado en el marco de la Especialización en Historia Regional María Silvia Leoni, Susana Bandieri y Sandra Fernández.

Algunos trabajos abordan las cuatro provincias en su conjunto, la mayor parte de los cuales corresponde a estudios geográficos, especialmente demográficos. A partir del número 18 (2010), se empiezan a incorporar trabajos referidos a otras provincias como Entre Ríos y Santa Fe, en un principio vinculados especialmente a la arqueología. A partir del número 23 (2015), aparecen artículos sobre diferentes provincias y regiones de la Argentina, fuera de la región NEA o Litoral, como Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Salta, Tucumán, Jujuy, La Rioja, Rio Negro, Santiago del Estero, Catamarca, y ciudades como Rosario o Tandil. Además, se publicaron dos trabajos sobre Chile y Perú y uno sobre México. Es de destacar que, aunque se trate de una revista que apunta a la difusión de los estudios regionales, se han publicado un número importante de trabajos fundamentalmente —históricos o de temáticas culturales— de carácter nacional.

Gráfico 9. Evolución de los temas de los artículos históricos



Fuente: elaboración propia.

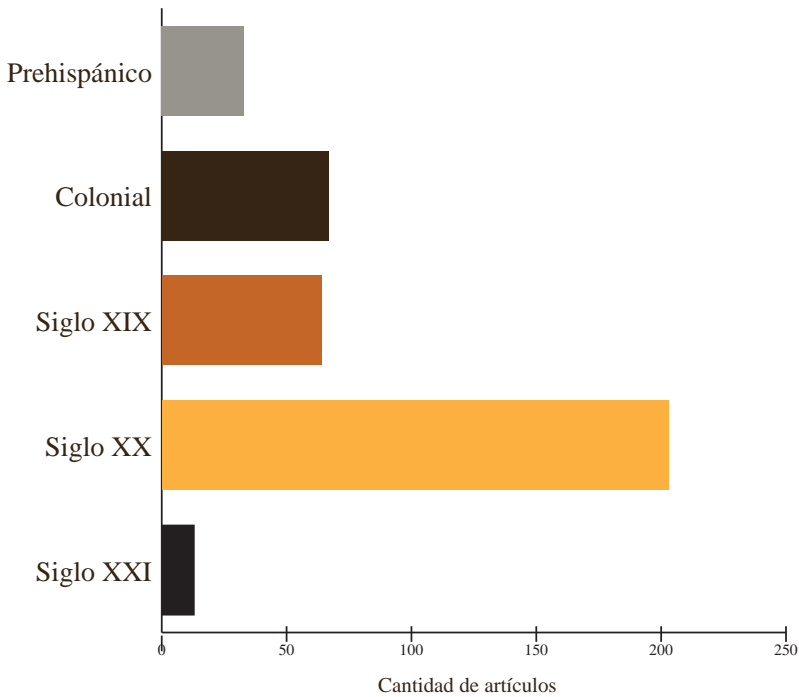
En cuanto al marco temporal de los artículos (Gráficos 10 y 11), debemos señalar que el 53 % corresponde al siglo XX, seguido por la Historia Colonial con un 18 %, el

ARTÍCULOS

Leoni y Solís Carnicer. 50 años de Folia Histórica del Nordeste en la construcción de la historia regional en la...

siglo XIX con un 17 %, la historia prehispánica con un 9 % y, finalmente, el siglo XXI es objeto de un 3 % de los trabajos. Los artículos que abordan el período prehispánico corresponden preferentemente al campo arqueológico, los que se refieren a cuestiones del siglo XXI, en su mayor parte, son estudios geográficos, mientras que el período colonial y los siglos XIX y XX son abordados mayoritariamente desde la historia.

Gráfico 10. Marco temporal de los artículos de FHN

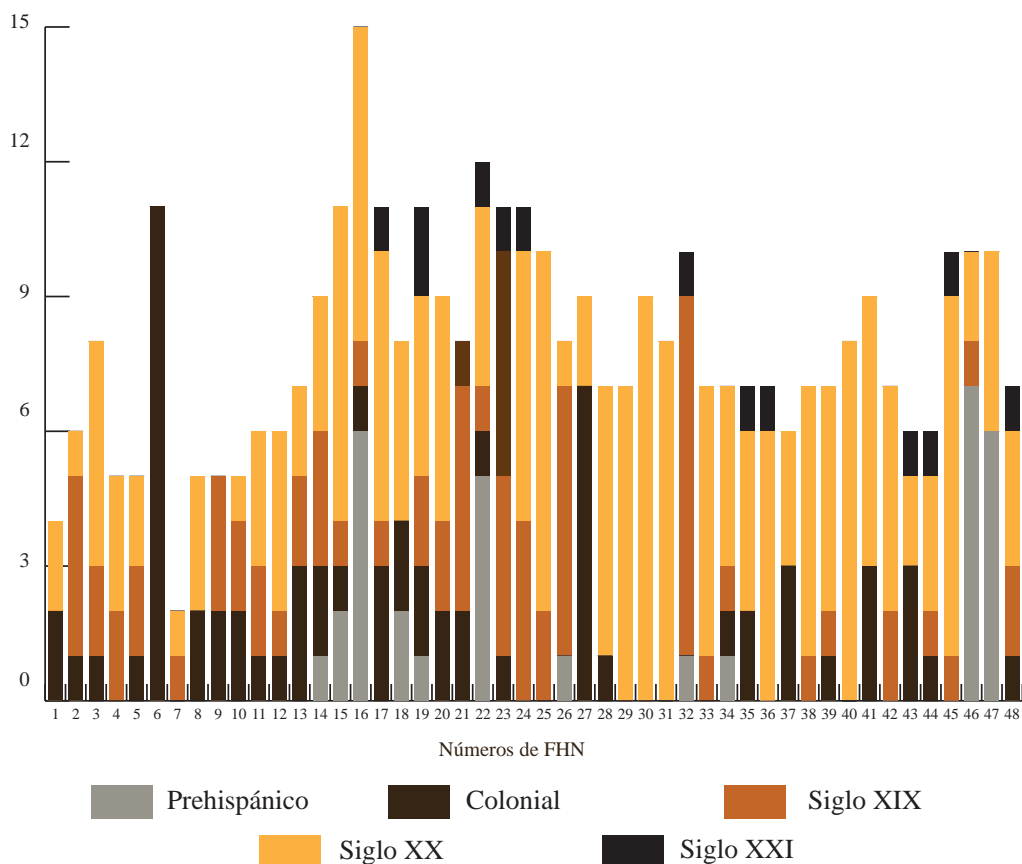


Fuente: elaboración propia.

Reflexiones finales

La FHN vino a ocupar un espacio vacío en el campo académico argentino, donde no existían otras revistas de historia regional. Surgió en el contexto de conformación del campo historiográfico “nordestino”, con centro en la UNNE, orientado por un proceso de regionalización que la revista pretendía reforzar con sus contribuciones. Si bien su creador y primer director, E. Maeder, se preocupó por realizar una definición del espacio regional al que se refería la revista, los trabajos se concentraron mayoritariamente en recortes provinciales y, paulatinamente, aparecieron artículos que abordaban otros espacios, algunos de ellos nacionales. Más allá de esto, la impronta de Maeder a lo largo de más de 30 años de dirección de la revista, es innegable, tanto en la determinación de áreas disciplinares y temáticas y el perfil académico, como en la de los elencos de autores.

Gráfico 11. Evolución del marco temporal de los artículos



Fuente: elaboración propia.

Su inserción institucional en dos espacios, uno universitario, el Instituto de Historia de la Facultad de Humanidades, y otro de investigación, el IIGHI-CONICET, permitió que la revista fuera una manifestación del proceso de profesionalización de la historiografía regional que se desarrollaba en ellos, fundamentalmente, tras el retorno a la democracia. Asimismo, permitió la vinculación con otros campos disciplinares dentro de la misma Universidad, primero, y con otros centros del país, después. La revista se fue adecuando progresivamente a los estándares requeridos actualmente para las revistas científicas, posicionándose favorablemente en ese espacio, con su incorporación a importantes índices. Por otro lado, la publicación de FHN debió enfrentar diversas dificultades: la falta de regularidad, atribuible a la ausencia de fondos permanentes dedicados a su financiamiento; el amateurismo de los responsables de su concreción; la falta de medios para su distribución cuando su soporte era únicamente papel y luego los problemas técnicos asociados a la edición digital de acceso abierto.

El análisis diacrónico del contenido de la revista nos permite reconocer las transformaciones producidas en estas cinco décadas en el campo de los estudios regionales, como se observa en el caso de la historiografía, el paso de una historia económica y social a una historia política y cultural y a la aparición de nuevas perspectivas y temáticas. Asimismo, estos cambios han sido resultado de las distintas políticas editoriales que manifestaron las orientaciones de sus directores y de la incorporación de nuevos equipos y líneas de trabajo en el IIGHI. La mayoría de los autores son argentinos. Inicialmente, dados los objetivos, pertenecían a las instituciones editoras, pero luego progresivamente se abandonó la endogamia para contar hoy con investigadores provenientes de los principales centros del país. El lugar de las mujeres en la FHN se manifiesta relevante en los espacios directivos y de gestión de la revista, mientras que constituyen el 52 % de la autoría de los artículos. En el siglo XXI, se plantean nuevos desafíos para *Folia Histórica del Nordeste* en cuanto a la definición de una política editorial que dé continuidad a una posición lograda a lo largo de cincuenta años dentro del campo de las revistas académicas y, al mismo tiempo, la proyecte como un espacio de discusión de nuevas problemáticas en torno a los estudios regionales.

Referencias bibliográficas

- Aelo, O. H. (2001). “De historiadores e historiografía. Apuntes sobre el Boletín del Instituto Ravignani”. *Taller. Revista de Sociedad, Cultura y Política*, 6(16), 95-118. ISSN: 0328-7726.
- Burke, P. (ed.). (1993). *Formas de hacer Historia*. Madrid: Alianza Editorial.
- Cattaruzza, A. (2021). “Tres décadas de una revista de Historia: la Tercera Serie del Boletín del Instituto Ravignani, 1989-2000”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*. Recuperado de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/boletin/article/view/10357/9068>; DOI: 10.34096/bol.rav.n55.10357
- Deroy Domínguez, D. (2022). “Las revistas científicas y su rol en la difusión del conocimiento científico”. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41, supl. 1. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142022000400022&lng=es&tlng=es.
- Djenderedjian, J. (2022). “Un siglo del Boletín”. *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”*. Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/boletin/article/view/11502>; DOI: 10.34096/bol.rav.n57.11502
- Especialización UNNE. (17 de diciembre de 2013). *Conferencia Ernesto Maeder (UNNE-CONICET) “La construcción de la historia regional del NEA”* (Archivo de Video). Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=BQZjV5mRSou&t=2s>
- Espíndola, J. C. (1976). *Estudio interdisciplinario del Nordeste argentino. Documento de trabajo del programa. Impacto de las grandes obras hidroeléctricas del Paraná. Corrientes: CONICET-PER.*
- Girbal-Blacha, N. (2011). *Revistas regionales en ciencias sociales y humanidades: ¿Una alternativa invisible?*. En M. S. Piccone & M. Jousset (eds.), *Impacto y visibilidad de las revistas científicas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.13863/ev.13863.pdf

- Jaquet, H. (2002). *Haciendo Historia en La Aldea*, Misiones 1996. Misiones: El Autor.
- Leoni, M. S. (2015) “Elites culturales y construcción de la región en el nordeste argentino en el siglo XX” *Coordenadas: Revista de Historia Local y Regional*, 2, Vol. 2, Nº. 2.
- Leoni, M. S & Solis Carnicer, M. M. (2018). “Los procesos de regionalización en la Argentina durante las décadas de 1960 y 1970: el aporte de las ciencias sociales”. *Tempo, Espaço e Linguagem*; DOI: 10.5935/2177-6644.20180003
- Maeder, E. J. A. (2012). “El IIGHI. Una aventura institucional compartida. La etapa correntina (1979-1983). En E. J. A. Maeder, M. A. Fantín, & M. L. Salinas (coord.), *Estudios y contribuciones. En homenaje a la Doctora Norma Cristina Meichtry*, (pp. 239-254). Resistencia: Contexto.
- Marín Gelabert, M. (2001). “Luces y sombras del contemporaneísmo español en la última década”. *Ayer*. Recuperado de <https://revistaayer.com/articulo/863>
- Piqueras, J. A. (2013). “La pulsión del oficio de historiador en las revistas académicas”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/46973/48293>
- Rojas, A (2021) *Los epígonos de la Nueva Escuela Histórica: Enrique Mariano Barba, Carlos Salvador Ángel Segreti y Ernesto Joaquín Antonio Maeder, 1955-2001*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades. Recuperado de: https://ffyh.unc.edu.ar/secyt/wp-content/uploads/sites/22/2021/08/EBOOK_ROJAS.pdf
- Romanos de Tiratel, S. & López, N. (2004). “Las revistas argentinas de historia: visibilidad en bases de datos internacionales”. *Información, cultura y sociedad*, Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/ICS/article/view/915/892>; DOI <https://doi.org/10.34096/ics.i11.915>
- Santilli, D. (2022). “El cumpleaños de Quinto Sol. Un análisis de su trayectoria desde los artículos publicados”. *Quinto Sol*, vol. 26, núm. 3. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23172490009>; DOI: <https://doi.org/10.19137/qs.v26i3.6906>

